

Poesía



dramaturgia • cuento

#IdartesSeMudaATuCasa-
Otros mundos posibles



Otros nosotros: los elogios del encerrado

©Diego Malaver

SILENCIO

Afuera hay un silencio cóncavo
Es tan claro que lo puedo tocar
Meter las manos en su agua

Ondular las calles, las plazas, los postes de luz
desde aquí hasta el país vecino
y desde allí hasta el siguiente

El mismo silencio

Que empapa todas las certezas

Hasta descomponerlas

∞

Viajo hasta la soledad del vecino
recuerdo que nunca dije hola

hoy lo haré en silencio

como un voto por el futuro

CALENDARIO

La noche o el día
los calendarios o las horas
son idénticos a sí mismos
es decir, transparentes

Un columpio, una valla,
las líneas de las carreteras
... si no los vemos, ¿quién nos asegura que siguen allí?

∞

Alguien planta un tubérculo que sacude estrellas:
La cáscara de las paredes se puede romper

∞

El desvelo es un velero y hay un naufragio de encuarentenados

*Si duermo escaparé a un mundo de encierros imperfectos
Los vigilantes renegarán, pero nos encontraremos
el cuerpo con la razón, por fin acallada*

LOS MERCADOS

Aún creo en
los mercados, escoger los paquetes como un acto de fe

pero es sobre todo
el wifi el que nos ampara
y caníbales asistimos al festín de las identidades

débito y datos en vez de contacto y sudor
solo el capital ha podido detener al capital

Las ciudades,
desnudas de vida humana,
son poco más que un cine de sombras:

curiosidades para los robots y los animales

LA VENTANA

Veo la ventana, espero que vengan las aves

Puntuales me ven comer, picotear el teclado,
cambiarme de algodón o de lana

Trotar grandes distancias sin avanzar,
bañarme la piel muerta y días después barrerla

Les agrada que hable, que diga lo que sea
que tararee, que me ría por zoom

Si me quedo inmóvil se irán

Ya quiero que vuelvan

EL HORIZONTE

El horizonte está tan abierto...
su línea imaginaria se une a la de las manos
que ajustan las puertas del encierro

La mirada alcanza montes que eran mitos
ahora metas, en quietud

No hay conquistas ni tesoros a la vuelta de una cruzada
No hay un éxito que nos espere al final de la razón

Nuevos ritmos, nuevas matemáticas
tan viejas como la nieve del monte

El panorama está claro, ahora que nos hemos atenuado

∞

Un paisaje se abre en el cuerpo de los confinados
Sus líneas se unen a la de los horizontes
El flujo redondo del tiempo irriga
para volver a la casa del mundo